



**BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES**



**LAS REMESAS DE ESPAÑA A LATINOAMERICA COMO INSTRUMENTO
DE DESARROLLO**

**PALABRAS DEL SEÑOR DONALD F. TERRY
GERENTE GENERAL DEL FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES
(FOMIN)**

Ante todo quiero agradecer a los demás organizaciones patrocinadoras de este acto, la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo y la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), por la oportunidad de participar en esta jornada técnica que hoy nos reúne para intercambiar impresiones acerca de un tema de gran actualidad y relevancia política, económica y social: las remesas de los emigrantes, y su impacto en las economías y sociedades que las reciben.

Con independencia de las distintas valoraciones personales, el fenómeno de la globalización se presenta como una realidad insoslayable, presente en la agenda política, económica y social de los distintos sectores de la sociedad, y que afecta hasta los aspectos más cotidianos de nuestra existencia.

Quizá lo que caracterice a la revolución de la información que estamos viviendo sea precisamente la muerte de la distancia: las nuevas tecnologías han llevado a un abaratamiento del flujo de información, y de la posibilidad de acceder a la misma en tiempo real. La mayor parte de las economías han llevado a cabo profundas reformas estructurales orientadas a la inserción de la misma en un mercado global único. Ello ha conllevado la liberalización y el auge de los movimientos de capitales, bienes y servicios en la escena internacional.

En este contexto global, hay un aspecto que no ha despertado sin embargo la atención que merece: el flujo de personas, el fenómeno de la emigración. La caída del costo del transporte y las diferencias en el desarrollo económico entre regiones y países ha desencadenado flujos de población entre los distintos países hasta un punto desconocido hace sólo décadas.

Este colectivo ha formado una familia transnacional: a diferencia del pasado, las mejoras tecnológicas antes citadas permiten a las comunidades de emigrantes mantener sólidos vínculos con sus comunidades de origen, y con los parientes que quedaron en las mismas. Pues bien, la expresión más palpable de esta relación de la familia transnacional es la remesa, el dinero que de manera regular envía este colectivo a su familia para el sostenimiento de las mismas.

Así, este flujo de personas supone la cara humana de la globalización, y plantea importantes desafíos a la comunidad internacional, tanto en lo que se refiere a su integración en los países receptores como en el impacto económico y social de los flujos de remesas en los países de origen.

Resulta por tanto natural que una institución como el Banco Interamericano de Desarrollo, comprometido con el desarrollo de Latinoamérica y el Caribe, haya prestado creciente atención a este fenómeno de las remesas: la comunidad emigrante procedente de la región es un agente fundamental para el desarrollo económico y social de la misma.

Algunas cifras nos ayudarán a entender la importancia del fenómeno: Latinoamérica es el mayor receptor de remesas del mundo. En el año 2002 recibió más de 30.000 millones de dólares procedentes del resto del mundo, correspondientes a más de 120 millones de transacciones individuales. Esta cantidad superó por primera vez el monto total de la Inversión extranjera directa hacia la región. En seis países de la región las remesas superan el 10% del PIB, y exceden en varios países a los ingresos procedentes de exportaciones y/o turismo. No se prevé un cambio de tendencia en este patrón migratorio en los próximos años, por lo que se estima que a fines de esta década la cantidad acumulada superará los 300.000 millones de dólares.

El BID, a través de su Fondo Multilateral de Inversiones, inició un activo programa de estudio de las posibilidades que ofrecen las remesas como instrumento de desarrollo económico social. Los objetivos perseguidos han sido:

- la concienciación de la sociedad y de los agentes implicados (emigrantes, sistema financiero, Gobiernos, sociedad civil...) acerca del potencial de las remesas como motor de desarrollo económico local
- el favorecimiento de mayor transparencia , eficacia y competencia en el mercado de remesas.
- La reducción en el costo de envío de las mismas por parte de los distintos operadores
- La mejora de los entornos regulatorios relacionados con las remesas.

Como parte de esta iniciativa, el FOMIN ha convocado mesas redondas en distintos países (El Salvador, Jamaica y República Dominicana), así como tres conferencias regionales. Asimismo ha comisionado determinados estudios relacionados con aspectos específicos de los mercados de remesas. Uno de ellos, precisamente, es el que se presentará seguidamente, financiado por el Fondo General de Cooperación de España y realizado por la CECA, Caja El Monte, SADAI y Caja Murcia.

Finalmente, el FOMIN está apoyando mediante fondos de cooperación técnica a instituciones financieras latinoamericanas y ONGs en aspectos como capacitación y transferencia de tecnología relacionadas con el envío de remesas a través de instituciones financieras formales.

También se están apoyando proyectos piloto que persiguen el desarrollo de oportunidades de inversión productiva en las comunidades de origen, que intenten ayudar a paliar la emigración masiva de estas zonas por la carencia de oportunidades de crecimiento y empleo.

Es para mí un motivo de gran satisfacción estar compartiendo estas reflexiones precisamente en España. A nadie se le escapa que España conoce muy profundamente el fenómeno de la emigración: Por una parte, este país despidió el siglo pasado a más millón de españoles que buscaron con éxito hasta los años sesenta mejores oportunidades personales en Europa y Latinoamérica. Por otra parte, España ha conocido más recientemente intensos flujos de inmigrantes por una combinación de oportunidades vinculadas al desarrollo económico español y las oportunidades adicionales de trabajo que presenta la caída demográfica .

Si añadimos a estas circunstancias el peso de las relaciones económicas entre España y Latinoamérica, y en particular la importancia de las inversiones españolas en dicha región, favorecidas por la cercanía cultural, no podremos sino concluir que España está llamada a jugar un papel muy significativo en relación con la emigración latinoamericana, y la financiación por el Gobierno español del estudio que hoy se presenta ilustrar acerca de su sensibilidad en este campo.

Me complace constatar el dinamismo de las instituciones financieras españolas y muy particularmente de las Cajas de Ahorro, cuya vinculación al fenómeno de la emigración explica en parte el gran auge y éxito de las mismas en fases anteriores del desarrollo económico español.

Resulta particularmente prometedor que se entienda por el sector bancario que el emigrante es un cliente de gran potencial de crecimiento y con una elevada propensión al ahorro, y que de forma activa se estudien esquemas que favorezcan la canalización de las remesas a través del sistema financiero. Los convenios a que se hará referencia en esta jornada suponen un paso cualitativo importante en esta dirección.

Esta jornada es un punto de partida, y espero que en las iniciativas que surjan del intercambio de experiencias prosperen a favor de esta familia transnacional que está uniendo los intereses y destinos de las distintas sociedades. Muchas gracias.

Madrid, 28 de enero de 2003